

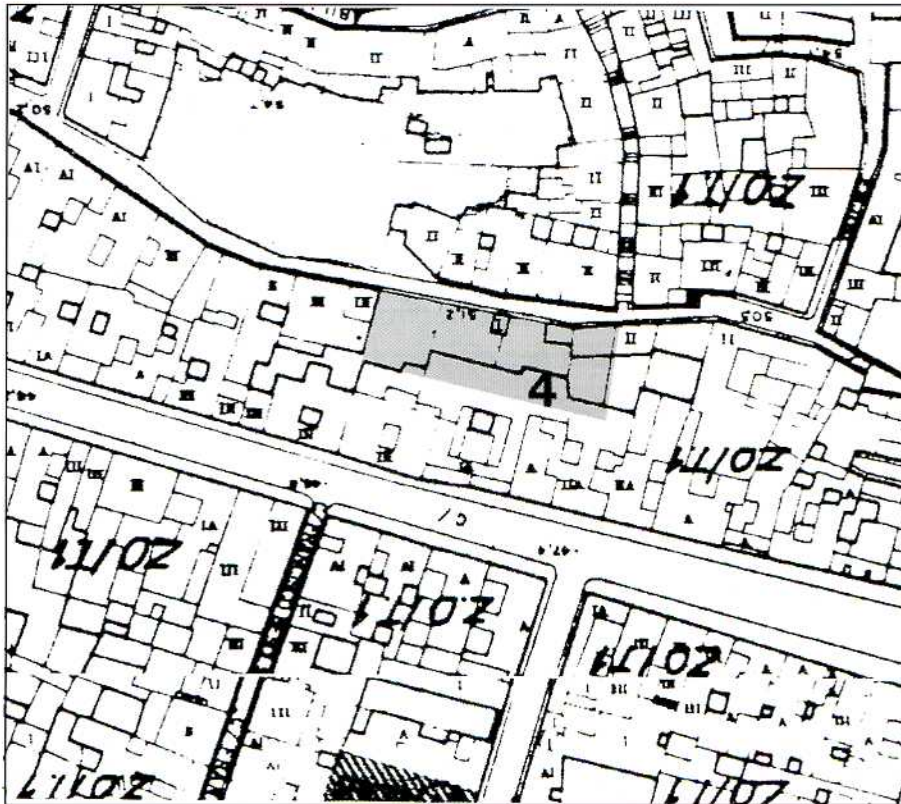
EL BAÑO ÁRABE O HAMMAM DEL PALACIO DEL OBISPO O DEL DIEZMO

Francisco Muñoz Antonino

Los últimos restos de los muros de estos baños, hasta el nivel de cimentación, se derribaron en 1977. Estaban localizados en la calle Mayor números 13, 15, 17, 19 y 21, ocupando la parcela el espacio comprendido entre la calle Mayor y la Muralla árabe.

Sabemos que sobre estos baños árabes se construye un edificio cuyo primer titular conocido fue el Obispo de Valencia, D. Andrés de Albalat¹, en 1526, por donación de D. Jaime I de Aragón. Desde entonces pertenece al Cabildo de la Catedral de Valencia, en cuyo lugar recolectaba los diezmos de los frutos de la Vila y de toda su área de influencia. Los reyes de Aragón se albergaban en este edificio en sus frecuentes viajes por estos reinos, y no pocos episodios del reinado turbulento de D. Pedro "el del punyalet" (Pedro IV el Ceremonioso), tuvieron lugar durante la permanencia de este monarca en la casa del Obispo. Aquí estuvo detenido como prisionero, cuando la célebre sublevación de los vecinos de Murviedro contra los Caballeros del Consejo; y en la misma sala del Obispo, recibió la embajada que el Papa Clemente VI despachó para poner paz entre él y los unionistas, cuyos fueros y privilegios hubo que reconocer y

¹ Chabret, Nomenclator, Calles, ..., pág. 51.



Planeamiento actual

firmar aquí, mal de su grado, para romperlos más tarde ante la asamblea de Zaragoza. Pasa a propiedad privada del Secretario del Despacho Universal de Hacienda y posteriormente Conde de Faura Sr. Miguel de Murquiz en 1755 cuando compró los derechos del Real Patrimonio de Morvedre (José M^a Iborra Lerma). Posteriormente a inicios de este siglo perteneció a D. Vicente Gil Roca, a cuya familia ha pertenecido hasta la fecha.

El conocimiento de este edificio, Palacio gótico, es importante por cuanto que nos ayuda a definir los muros en que se asienta y que son los que delimitan las salas del baño árabe.

El estudio y conocimiento del hammam árabe en cuanto a su tipología, su composición, sus elementos estructurales y su funcionalidad, ha sido el aglomerante que ha hecho posible maclar los escasos datos que inicialmente se poseían, posibilitándonos la descripción y la restitución gráfica de un baño árabe mencionado por muchos historiadores o estudiosos de este tipo de construcciones y que había desaparecido sin dejarnos ninguna descripción gráfica.

Para la restitución gráfica del edificio del baño, en la medida de lo posible, como primera aproximación y con las dudas o supuestos que se comentarán más adelante, se han utilizado las descripciones literarias y gráficas realizadas por A. Chabret, Carlos Sarthou (fotografía final siglo XIX), J.A. Gaya Nuño, fotografías realizadas y cedidas por Martínez Rondán del derribo de 1.977 de los restos de los baños árabes y un documento que nos describe el edificio en 1.787, y que es un protocolo del Notario de la Vila Sr. Llobregat, 3862, 1787, ff 6375 - 6425 del A.R.V., publicado en la revista "Braçal n1 8", en el artículo de Mercé Gimeno y Giner y Pascual Martínez y García, titulado "La Casa del Delme segons inventari de 1.787". Documento considerado de fundamental importancia, pues incluye aquella parte que realmente se sitúa sobre las bóvedas de los baños árabes.

Generalmente los baños árabes se localizan dentro de la trama urbana de la ciudad, obedeciendo a exigencias, tanto funcionales como estructurales.

La necesidad de poder acceder al hammam gran cantidad de agua, ya sea por río, acequia, pozo, aceña o noria, condiciona su ubicación en las partes bajas de la ciudad. Así el hammam o baño del Palacio del Obispo se encontraba situado en la parte baja de Murbitar, junto a la muralla árabe que cerraba la ciudad. Se aprecia la piedra anclada al muro sobre la que incidía el agua con el fin de no erosionar el fondo del aljibe (fotografía nº 6). Por lo tanto sabemos por donde entraba el agua, que se cogía de la acequia "dels Pous" brazo de la de Gausa que discurría junto a la muralla por su parte interna y bajo la calle de Ronda. Se ha podido

comprobar la situación de la muralla y de la misma acequia, mediante catas en edificios colindantes.

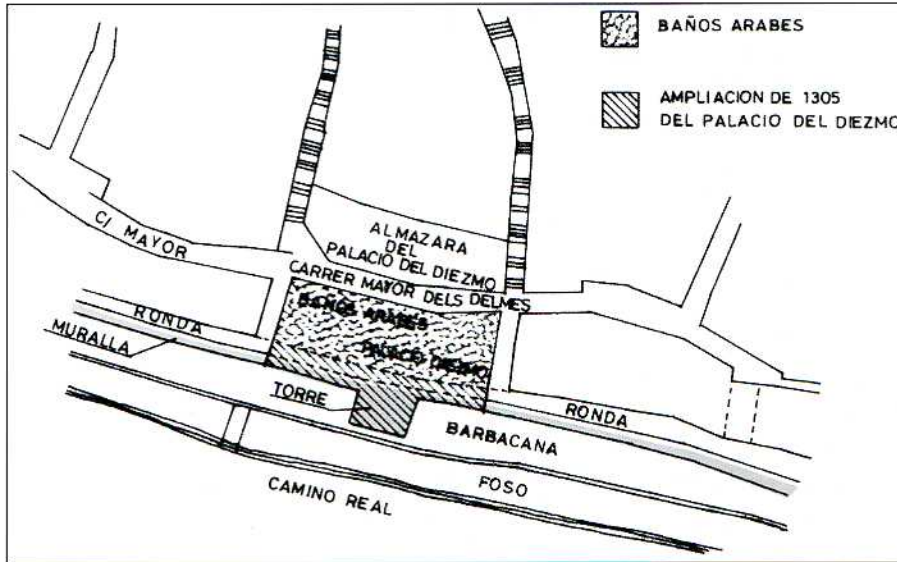
El calor que debe tener y además mantener el hammam, condiciona también a que se posicione parte de él hundido en la ladera de montaña o colina, con gruesos muros, protegiéndose del frío y ahorrando así energía, que era el mayor gasto de mantenimiento de estos locales. Es por ello que el hammam del Palacio del Obispo se encontraba semienterrado respecto a la calle Mayor.

El hammam se localizaba dentro de la ciudad en una calle céntrica y no en callejones de viviendas, a veces cerca de una puerta de la ciudad, teniendo así fácil su acceso los habitantes del campo o visitantes. También suelen estar en edificios separados, aunque no muy alejados de las mezquitas. Al igual que los otros baños de la Vila, como también los de Játiva (dibujo adjunto²) descritos por María González Baldón, estos tampoco estarían adosados a la muralla; respetando el camino de ronda, haciendo además la interesante observación en cuanto a su localización, de estar en un punto intermedio entre dos puertas de la ciudad islámica; en el caso de Játiva entre la puerta del Camino de Valencia y el Portal del Lleó; en nuestro caso entre la Puerta de la Vila y la Porta Nova (nombre que debió responder más bien a un cambio o desplazamiento de su posición antigua, que tendría en época Augusta, que al hecho de que se debiese a una puerta nueva de la Vila en época cristiana, y que por lo tanto en época islámica ya debió de existir). Los otros baños de Murviedro estaban situados entre la Puerta de La Vila y la de Teruel (que según Santiago Brú y Vidal estaba localizada en el lugar ya dicho anteriormente). Ambos baños debieron tener como acceso directo del visitante o viajero, precisamente la calle de Ronda o muralla.

Los baños del Palacio del Obispo, posiblemente ya estarían abrazados por la prolongación de las dos calles que bajando

² Baños Árabes del País Valencià, Pág. 143.

perpendiculares a la calle Mayor, después de cruzarlas llegan hasta la calle de la Muralla, según se aprecia en el emplazamiento y en los planos.



Plano de emplazamiento

El acceso a los baños debió ser por la calle de la Muralla, situada al mismo nivel o por la calle perpendicular en el supuesto que esta existiese.

Respecto a su tipología hemos de decir que las termas romanas son el modelo tipológico que por vía oriental fue reintegrado por el Islam hasta derivar en el hammam. Así pues el hammam o baño árabe generalmente se componía de varios espacios o locales, la sala de estar o vestíbulo o batí al máslaj heredero del apodyterium, donde estaba la entrada, la sala fría o bait al barid (el frigidarium romano), la sala templada o batí al wastaní (el tepidarium romano), la sala caliente o batí al sajun (el caldarium romano), la sala de la caldera u horno (el praefurnium romano) y las terrazas.

Sobre los baños árabes estaba asentado el Palacio del Diezmo, A. Chabret³ dice: "En la planta baja de la Casa de los Diezmos (LÁlberg del Bisbe), existen también otros baños (árabes) cuyas bóvedas están también perforadas por tragaluces en la misma forma que los anteriores (se refiere a los de los baños árabes próximos a la puerta de la muralla conocida como de "las granotes" en los que dice: "se conservan tres piezas de 9,83 m. longitud y 3,30 m. de ancho, con bóveda baja, semicircular, presentando a trechos iguales unos tragaluces estrechos en forma de estrellas, que daban paso a una luz muy apacible") y se apoyaban sobre la parte interior del muro que cerraba la población. Sobre estas bóvedas estriba gran parte del mencionado edificio, y su parte interior se ha destinado a bodegas".



Fotografía nº 1. La Sala Fría abovedada con lucernas de los baños árabes.

³ Chabret, Sagunto, Su Historia y sus Monumentos, Tomo II, Pág. 142.

Estas lucernas estrelladas, así como una de las salas abovedadas se ven en la fotografía nº 1 de C. Sarthou Carreres; de esta fotografía podemos deducir tanto la disposición de las lucernas como su forma octogonal (según dibujo en plano adjunto). Esta sala debió corresponder a la sala fría, por su emplazamiento, el más alejado del aljibe y la caldera. Se conoce el lugar en que estaba emplazada dicha sala por existir hasta mediado este siglo y manifestar haberla visto en dicho lugar varias personas con las que se ha consultado como Santiago Brú y Vidal, Facundo Roca Ribelles, etc., a través de la ventana señalada en la fotografía nº 2, punto desde donde Sarthou hizo la fotografía nº 1.



Fotografía nº 2. Palacio del Diezmo, años 20, después de su primer derribo.

